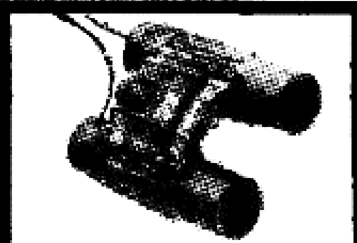
observaciones de campo



Como todo sabemos, las observaciones de campo a veces conducen a conclusiones controvertibles. Quienes deseen comentar, analizar o discrepar sobre el contenido de los informes publicados en esta sección, quedan invitados a dirigir sus opiniones escritas a la dirección de este Boletín.

En la Costanera Sur

El día 18 de enero de 1987 nos encontrábamos en el Area Costanera Sur, recorriendo el bosque de alisos en compañía del consocio Sr. Gabriel Rodríguez. El día era caluroso y de cielo despejado. Siendo aproximadamente las 9.00 hs. pudimos observar un picaflor de notable tamaño posado a media altura en un árbol. Dadas las condiciones de luz dentro del bosque sólamente pudimos ver su silueta, el pico recto y oscuro y la coloración apagada de las partes inferiores. Sin embargo su tamaño pudo compararse perfectamente con ejemplares de la especie *Chlorostilbon aureoventris*, común en ese lugar, llegando a la conclusión que se trataba de un ejemplar del Picaflor Gigante, *Patagona gigas*.

Su presencia en este lugar confirmaría las citas anteriores para la provincia de Buenos Aires (Spegazzini, 1920; Fiameni, 1986) considerando que sería de interés determinar la subespecie que llega a esta región y los motivos por los cuales se aleja de su zona de residencia y su hábitat normales durante la época de cría.

Bibliografía

-Fiameni, M. 1986. Presencia del Picaflor Gigante en Necochea.
Buenos Aires, Nuestras Aves, Año IV, Nº 10, 14-15.

-Spegazzini, C. 1920. El Gigante de los Picaflores de La Plata
El Hornero II (2), 138

Nidificación de Anhinga en la provincia de Buenos Aires

En una laguna próxima al paraje La Barrancosa, a 16 km. de la ciudad de Saladillo (zona centro de la provincia de Bs. As.), fue hallada en avanzada actividad una colonia mixta de nidificación, el 18/I/86.

Se trató de calcular la cantidad aproximada de nidos contando los existentes en módulos de 10x10 metros en zonas de distintas densidad, y estimando la superficie de la colonia. Una apreciación cautelosa arrojó como resultado más de 5.000 nidos, en su mayoría de *Bulbucus ibis* y de *Egretta alba*, habiendo también un buen número, aunque sensiblemente menor, de *Nycticorax nycticorax* y de *Fregata chihi*, en la periferia de la colonia. En menor cantidad aún, se hallaba *Egretta thula*, y por último había, entremezclados con los demás, unos 40 ó 50 nidos de *Ajaia ajaja* y otro tanto de *Ardea cocoi*.



El día 19 fueron observados dos ejemplares de *Anhinga anhinga* sobrevolando la colonia, y se realizaron obsrvaciones durante los cuatro días siguientes, lográndose confirmar cuatro nidos: uno con tres huevos incubados; otro con tres crías crecidas; un tercero muy a ras del agua, húmedo, con dos huevo podridos, pero aún en actividad; y un cuarto con dos huevos y una cría pequeña.



Todos estaban construidos sólo con juncos, y tenían un diámetro interno de alrededor de 16 cm. y uno externo de 29 a 36 cm., pero el último estaba apoyado sobre una plataforma de juncos de más de 90 cm. de diámetro, quizá preexistente, por lo que quedaba más alto, a 24 cm. del agua.
Las medidas de los huevos eran las siguientes: 52,4 a 56,4 x 34,7 a 37,0 Promedio: 53,9 x 35,8, Color: celeste muy pálido.
Posteriormente fueron observados en la zona ejemplares juveniles de *Anhinga anhinga* hasta el mes de abril.

Bernabé López Lanús
Miguel Angel Roda

Registro del picaflor cabeza granate en Necochea Buenos Aires

Poco después de haber tenido la fortuna de observar en el jardín de casa, en marzo de 1986, un ejemplar de *Patagona gigas*, cuyo informe fue publicado en el Nº 10 de "Nuestras Aves", quiso el destino que desde el 29 de abril hasta principios de agosto visitarán las mismas aljabas *(Fuchsia magellanica)* y otras, ejemplares de *Sephanoides galeritus.*
Podría afirmar que diariamente concurrió alguno a libar, siendo relativamente confiados pues, a cierta distancia, pude fotografiarlos posados entre el follaje de las plantas.
Se trata de un picaflor cuyo dorso es verde; gris pardusco en la parte ventral y la cabeza presenta un capucho granate opaco cuando no le incide la luz solar en forma directa.
El 9 de julio dediqué varias horas a seguir sus evoluciones en el jardín de "la casona" del Parque Miguel Lillo, próximo a casa.
Allí pude observar que a pleno sol se tiene la impresión que la totalidad de la cabeza fuera bermellón.
Como Olrog en "Las Aves Argentinas"(1959) al referirse a su distribución lo ubica "desde Mendoza hasta Tierra del Fuego; en invierno hasta Buenos Aires", pensé que no sería importante su cita.



Al leer en El Hornero Vol. 12 Nº 4 la comunicación titulada "Consideraciones sobre las migraciones de dos picaflores neotropicales" de la que es autor Fernando I. Ortíz-Crespo quien al referirse al picaflor corona de fuego expresa que "su distribución comprende una banda a cada lado de los Andes desde Atacama al oeste y Mendoza al este hasta Tierra del Fuego, adicionalmente la isla Más a Tierra del Archipiélago Juan Fernández y al menos o-